

La Septuaginta

La Septuaginta tuvo su origen en Alejandría, Egipto y fue traducida entre el 300 y el 200 AC. Usada ampliamente por los judíos helenísticos, esta traducción griega se produjo debido a que muchos judíos dispersos por el imperio comenzaron a perder su idioma hebreo. El proceso de traducción del hebreo al griego le permitió a muchas personas no judías echar una ojeada al judaísmo.

La Septuaginta tuvo su origen en Alejandría, Egipto y fue traducida entre el 300 y el 200 AC. Usada ampliamente por los judíos helenísticos, esta traducción griega se produjo debido a que muchos judíos dispersos por el imperio comenzaron a perder su idioma hebreo. El proceso de traducción del hebreo al griego le permitió a muchas personas no judías echar una ojeada al judaísmo.

De acuerdo a un documento antiguo llamado “la Carta de Aristeas”, se cree que entre 70 y 72 estudiosos judíos fueron comisionados durante el reino de Ptolomeo Philadelphus para llevar a cabo esta traducción. El término “Septuaginta” significa setenta en latín, y se le llamó así al texto para darle crédito a estos 70 estudiosos. tanto se dejaban llevar por la Septuaginta para la mayor parte de su entendimiento del Antiguo Testamento. El Nuevo Testamento también fue influenciado por esta versión ya que la mayor parte de las citas del Antiguo Testamento en el Nuevo Testamento son citas directas de la Septuaginta, también hay citas de los textos hebreos. Los padres griegos de la iglesia cristiana también son conocidos por citar este texto. Hoy día, la Iglesia Ortodoxa Oriental también basa sus enseñanzas del Antiguo Testamento en la Septuaginta.

Algunas traducciones modernas de la Biblia también usan esta traducción junto a textos hebreos como su recurso.

La Septuaginta contiene los 39 libros del canon del Antiguo Testamento así como algunos libros apócrifos. El término “Apócrifa” fue acuñado por el estudioso de la Biblia del siglo quinto, Jerónimo, y generalmente se refiere a un grupo de antiguas escrituras judías escritas durante el período del último libro de las Escrituras Judías, Malaquías, y la llegada de Jesucristo.

La Septuaginta fue también un recurso del Antiguo Testamento para los cristianos de los primeros siglos después de Cristo. Muchos cristianos primitivos hablaban y escribían griego, por tanto se dejaban llevar por la Septuaginta para la mayor parte de su entendimiento del Antiguo Testamento. El Nuevo Testamento también fue influenciado por esta versión ya que la mayor parte de las citas del Antiguo Testamento en el Nuevo Testamento son citas directas de la Septuaginta, también hay citas de los textos hebreos. Los padres griegos de la iglesia cristiana también son conocidos por citar este texto. Hoy día, la Iglesia Ortodoxa Oriental también basa sus enseñanzas del Antiguo Testamento en la Septuaginta. Algunas traducciones modernas de la Biblia también usan esta traducción junto a textos hebreos como su recurso.

La Septuaginta contiene los 39 libros del canon del Antiguo Testamento así como algunos libros apócrifos. El término “Apócrifa” fue acuñado por el estudioso de la Biblia del siglo quinto, Jerónimo, y generalmente se refiere a un grupo de antiguas escrituras judías escritas durante el período del último libro de las Escrituras Judías, Malaquías, y la llegada de Jesucristo.

Los libros apócrifos incluyen a Judith, Tobit, Baruc, Sirac (o Eclesiástico), la Sabiduría de Salomón, 1 y 2 de Macabeos, los dos libros de Esdras, anexos al libro de Ester, anexos al libro de Daniel, y la Oración de Manases.

Los libros apócrifos fueron incluidos en la Septuaginta por motivos históricos y culturales pero no han sido reconocidos como canónicos (inspirados por Dios) por los judíos ortodoxos o los cristianos protestantes. Muchos maestros de la reforma hacen notar que los escritores del Nuevo Testamento nunca citan los libros Apócrifos y que la Apócrifa nunca fue considerada parte de la escritura canónica judía. Sin embargo, los Católicos Romanos y las iglesias Ortodoxas incluyen la Apócrifa en su Biblia (con la excepción de los libros de Esdras y la Oración de Manases)

La traducción de la Septuaginta fue preparada por los judíos de habla griega de Egipto, pero pronto alcanzó una circulación considerable entre los judíos que estaban ampliamente dispersos.

La Septuaginta completa es mencionada por el traductor del Eclesiástico de Jesús Ben Sirá, en el prólogo que añadió a este libro apócrifo. El prólogo fue escrito por el año 132 AC, y se refiere a la Biblia griega como algo que ya existía.